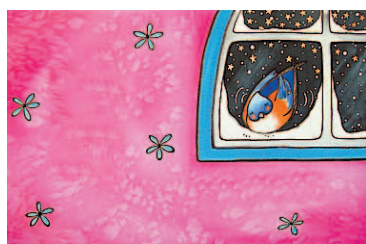


# UNA NIÑA EN EL DESVÁN DE LOS SUEÑOS

María Jesús Jabato publica *Tan alto como la luna*, una lúcida y tierna historia de amor entre una niña y su abuelo



## TAN ALTO COMO LA LUNA

Textos: María Jesús Jabato

Ilustraciones: Laura Benítez

Editorial: Cedma

60 páginas

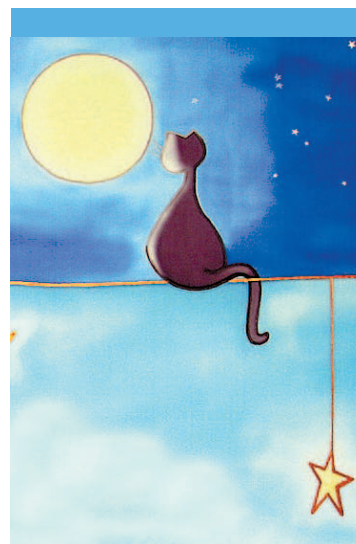
Precio:

R. PÉREZ BARREDO | BURGOS  
rperez@diariodeburgos.es

La estatura himalayesa de los adultos suele ser causa de asombro y admiración para los niños, que se preguntan a menudo cómo se vive ahí arriba, rozando el cielo, tan cerquita de la luna. Quizás por esa pidan brazos: quieren aventurarse en el vértigo de la altura, compartir el reino de ese mundo de gigantes que, ellos sospechan, guarda mil y un secretos. Empujada por esa curiosidad y por un amor extraordinario, la niña de *Tan alto como la luna* explora en el desván de los sentimientos y de la infancia para regalarnos la maravillosa relación que tiene con su abuelo. Un abuelo alto, alto de verdad. María Jesús Jabato vuelve a regalarnos una historia llena de ternura que explora los rincones más profundos del recuerdo que ade-

más están repletos de verdad, porque la historia narrada poéticamente tiene tintes autobiográficos, como explica la autora.

«Desde la estatura de la niñez se ve a las personas mayores altas como la luna. Mi abuelo, además, lo era. En su casa había un desván al que se accedía a través de una escalera empinada como la ladera de una montaña. Entrar en él era descubrir un mundo fascinante, un paraíso de asombros que iluminaba un rayo de sol, un haz de luz que entraba por la buhardilla alumbrando un revoltijo de motas de polvo y ahora sustenta el recuerdo como una viga de oro». En aquel edén doméstico la imaginación de la niña ojiplática se desbordaba, impregnando su universo infantil de cuanto el abuelo almacenaba en tan mágico lugar.



*Tan alto como la luna  
que está encumbrada en el cielo;  
Tan delgado como el huso  
con el que se teje un cuento;*

*Tan cano como la nieve  
que se posa en el invierno;  
Tan amable como el sol  
que ilumina los cuadernos.*

*Con los ojos tan azules  
que de mirar parecen llenos  
y las manos desgastadas  
de tanto acariciar nietos.*

*Lo visto con traje gris,  
le pongo un sombrero negro,  
le pintó una gran sonrisa  
y... ¡voilà!*

*Este es mi abuelo*



«Allí la imaginación galopaba a lomos de un caballo de cartón y todos los prodigios eran posibles. Allí, en ese espacio de soledad, la protagonista del libro aprende a mirar con sus propios ojos y construye un mundo interior tejido de afectos, emociones y sentimientos, de ternura, piedad y amistad, en el que el abuelo es un referente, el faro al que vuelve la vista cuando tiene problemas, la toma de tierra». Por sus páginas también asoma Tom, el amigo invisible con quien juega al escondite y que hace rabiar a la niña, y que completa el relato hasta cerrar un triángulo mágico.

Es un libro hermoso, afectuoso, lleno de autenticidad, verdad de la buena; y desbordante de amor, de ese amor tan singular que se da entre abuelos y nietos, tan diferentes en altura y edad, pero tan parecidos en emociones, sentimientos y hasta pasiones. La obra de Jabato narra en clave poética esa relación, esa experiencia que entrevera fantasía y realidad «de forma que no se sabe dónde empieza una y termina otra porque para los niños todo es verdad, incluso la mentira», apostilla la autora. La escritora burgalesa, una de las más prestigiosas de literatura infantil en el panorama nacional, demuestra una vez más su talento y su psicología para adentrarse en ese cosmos infantil, en apariencia ingenuo, pero rico y complejo como pocos.

«Gracias a la imaginación los niños se adentran en zonas de la realidad de las que voluntariamente se excluyen los mayores, se relacionan con la naturaleza y con las cosas que los rodean haciéndolas suyas, aniñándolas, reivindicándolas para el juego y el disfrute. Pero también la infancia tiene perplejidades, preguntas sin respuesta y desazones que en el libro se muestran en asomos de envidia, en pequeñas preocupaciones, en el descubrimiento de las limitaciones o en la primera ausencia de un ser querido», explica la autora.

**DICCIONARIO.** El texto se completa con un 'Diccionario a medida' en el que se relacionan 60 palabras de la obra cuya comprensión puede ser más difícil a los niños, se ofrece su significado y se relacionan con la parte del texto en la que se insertan. «Se pretende con ello que el niño aprenda que el diccionario es esencial para la lectura, que es un instrumento valiosísimo en orden a la comprensión de los libros y, además, que el diccionario, los diccionarios, son pozos de saber a los que hay que asomarse frecuentemente no solo para conocer las palabras sino para disfrutar con ellas. Yo a una isla desierta me llevaría un diccionario», apostilla Jabato. El libro está maravillosamente ilustrado con dibujos realizados en seda por la ilustradora afincada en Menorca Laura Benítez.

Está editado por el Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), en su colección 'Caracol de poesía infantil', dirigida por Antonio Gómez Yebra, profesor de Filología Española y Teoría de la Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga.